

COMEDIA FAMOSA.

LOS TRABAJOS DE JOB.

DEL DOCTOR PHELIPE GODINEZ.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

- |                             |         |                   |               |                   |                   |
|-----------------------------|---------|-------------------|---------------|-------------------|-------------------|
| <i>Rod. Campos y Ancaes</i> | Job.    | <i>Ones</i>       | Efrón.        | <i>Mad. Dina.</i> | Dina.             |
| <i>Mad. Y. Y. Y.</i>        | Baldad. | <i>El Demonio</i> | El Demonio.   | <i>Mad. Dina.</i> | Afréa.            |
| <i>Mad. Y. Y. Y.</i>        | Elifaz. | Lauso.            | Lauso.        | <i>Mad. Dina.</i> | Zelfa, villana.   |
| <i>Mad. Y. Y. Y.</i>        | Sofar.  | Dos Villanos.     | Dos Villanos. | <i>Mad. Dina.</i> | Dos hijos de Job. |

Musica

Salen Job, Baldad, Elifaz, Sofar, Dina, Sofar. Yo lo juro.

Elifaz. **D**A, Job, à tus tres amigos, Baldad. Y yo prometo, que aun en los ayres veloces tan igualmente conformes, mi amistad en voz publiquen los vivientes moradores.

Baldad. Ya clarines, y atambores han intimado esperanzas à nuestros tres corazones de la victoria.

Sofar. Y los ecos, que al parche herido responden, el son al metal repiten.

Dina. Job, que es mi esposo, y los oye, desca, que esta amistad se conserve tan inmobil, que ni el tiempo la cancele, ni la fortuna la borre.

Elifaz. Qué puede borrar el tiempo, si con buriles, y bronces en nuestros pechos tenemos presentes obligaciones, tan escritas, tan unidas, que quando el tiempo las borre, será imposible faltar la firmeza de los montes.

Figurad un Hypogrifo, que con relinchos feroces ecos de clarin sonoro toda la campaña rompe.

A Tan

Tea 1-148-13 (or)



Tan hinchado quando para,  
 tan ligero quando corre,  
 que sin cuerpo fuera viento,  
 y sin alma fuera monte;  
 que rodeando el hocico  
 por el pecho, en aquel Orbe  
 estrechándose, aun à si  
 tan grande se reconoce,  
 que impaciente de si mismo,  
 limite el mismo se pone,  
 y para caber en si,  
 en si mismo se recoge;  
 pues en tan bruta arrogancia  
 la Providencia dispone,  
 que proprio orgullo le irrita,  
 y agena razon le doma:  
 tan blando à un bocado duro,  
 que no rendido al azote,  
 sino obediente al precepto,  
 le masca, si no le come.  
 Tal es el valor, que apenas,  
 ò no cabe en si, ò se acoge,  
 buscando en su proprio pecho  
 lugar donde no se ahogue:  
 Tanto, que con ser el mismo  
 la capacidad adonde  
 dilatándose se estrecha,  
 en efectos exteriores  
 fuera de si mismo sale,  
 que aunque él de si se despoje,  
 no cabrà en si, sino es  
 que él à si mismo se sobre;  
 mas debe ser tan humilde,  
 en ardimiento tan noble,  
 que voz divina lo enfrene,  
 sin que la espuela le toque:  
 razon de Dios le corrija,  
 que como esta mas informe,  
 no será mucho que el freno  
 resista apétito torpe.  
 Si el bruto al hombre obedece,  
 que el hombre à Dios se acomode,  
 hayiendo del hombre al bruto  
 menos, que de Dios al hombre.  
 Ved à impulsos repetidos  
 de los Astros, y Aquilones  
 tanto Oceano enrespado,  
 mandales Dios, que no soplen,

y ambos elementos callan;  
 que si el mar se mueve entonces,  
 essas olas que parecen  
 en la campaña salobre  
 reliquias del movimiento,  
 no son sino unos temblores  
 de aquel miedo, ò reverencia  
 con que à su Dios reconocen,  
 Atended à las criaturas,  
 oíréis, que dicen à voces:  
 Dios es la causa primera,  
 todos le sirven, y adoren.  
 Gran Señor soy, Rey me llaman:  
 mas toda altivez se postre  
 al que domina à los Reyes,  
 al que impera à los Señores.  
 No hai entre los Orientales,  
 si es que alguno se me opone,  
 quien mas aplausos escuche,  
 quien tantas riquezas goce.  
 Siete mil ovejas tengo,  
 con que en nevado horizonte  
 està Dios lloviendo abrigo,  
 porque hai en prados, y en bosques,  
 desde el monte hasta lo llano,  
 y desde el llano hasta el monte,  
 lana que coger en copos,  
 nieve que hilar en vellones.  
 Mil bien sustentados bueyes  
 en quinientos yugos rompen  
 la tierra, à quien luego fian  
 mi trigo sus Labradores,  
 para que ella agradecida  
 al beneficio de entonces,  
 lo que la dieron fiado,  
 con tantas ufuras torne,  
 que en el Julio, y el Agosto  
 fecundamente coronen,  
 ò ya de espigas las mieses,  
 ò ya de grano las troxes.  
 Tres mil camellos me sirven,  
 en cuyos hombros disformes  
 tengo copiosa familia  
 pagados siempre los portes;  
 sin otros quinientos brutos,  
 que en varios tiempos recogen  
 el trigo desde las heras,  
 la leña desde los montes.

Do-



Domesticos aparatos,  
 comodidades con orden,  
 què Potentado las goza  
 en toda el Asia mejores?  
 porque en este Règio Alcazar,  
 que coronan quatro torres,  
 diò el arte al arquitectura  
 tan desusados primores,  
 que al jaspe de las paredes  
 la grana que mas adorne,  
 ferà funda que las guarde,  
 no purpura que las honre:  
 si desde la chimenèa,  
 donde el Invierno las noches  
 uno à la lumbre, suspende  
 los sentidos exteriores,  
 sus vitales exercicios  
 me llama el sueño à colchones  
 de pluma, casi dormido  
 tropiezo en alfombras, donde  
 està ostentando el Arte  
 de tejidos, y colores  
 en los floridos Abriles  
 menos ajadas las flores:  
 Ved tantas arcas de cedro,  
 que me tributan los bosques  
 del Libano, en competencia  
 de los Sabèos olores  
 en unas, y llenas todas  
 trabajado lino esconden  
 fobre cambrayes, y olandas  
 mil matizadas labores:  
 en otras Sidòn, y Tiro  
 artificiosas recogen  
 seda, y pedreria en togas,  
 purpura, y oro en capotes.  
 Pero no me alabeis esto,  
 que haviendo por los rincones  
 tantos huerfanos desnudos,  
 no quiero que nadie abone,  
 que estèn en casa del rico  
 llenos de ropa los cofres,  
 aunque dadle à Dios las gsacias,  
 que como hermanos menores,  
 tienen en mi mayorazgo  
 sus alimentos los pobres,  
 los affigidos consuelo,  
 y los desdichados norte.

Mas entre tantas fortunas,  
 riquezas, y possessions,  
 con que es en todo el Oriente  
 tan celebrado mi nombre,  
 ninguno iguala à esta dicha;  
 gozo esta hermosa consorte,  
 de quien yo soy muy galàn,  
 aunque en los años mayores.  
 Pues teniendo ella muy pocos,  
 (quiera Dios no se malogren)  
 me ha dado à luz en diez partos  
 tres hembras, siete varones,  
 y añadiendo à effortos bienes  
 (parà que todos se colmen)  
 una sobrina en Astrèa,  
 cuyos ojos son dos soles.  
 Este es Job, alaben todos  
 al que de tantos favores  
 es fuente, Autor, y principio,  
 y en siempre inmortales voces,  
 Serafines, y Querubes  
 incessablemente entonen,  
 Santo, Santo, Santo, à cuya  
 harmonia en facistoles  
 de esmeraldas, y zàfros,  
 hymnos responden acordes,  
 Principados, Potestades,  
 Tronos, y Dominaciones.  
 Y pues entre la destreza  
 de tan sublimes cantores  
 son musica del afecto  
 de Dios nuestras oraciones:  
 cantad con los nueve Coros,  
 que Amor Divino dispone,  
 que entre los Angeles suenen  
 tan dulcemente las voces,  
 con amor, fé, y caridad,  
 avisos, desvelos, dones,  
 gracia, aliento, voz, constancia,  
 con que se alabe su nombre.

Elifaz, Job, à amidad tan sagrada  
 eterna memoria borren  
 en laminas inmortales  
 caractères vidiores;  
 para que el voto de fieles,  
 o el omenage de nobles,  
 mayor que los siglos, dure  
 en monumentos de bronce.

*Handwritten notes:*  
 # Nub...  
 3205  
 Ma  
 V...  
 y z  
 Vozes  
 y caja  
 Ma

*Handwritten notes:*  
 #  
 Nu. ca  
 Coro



ma casa

Los Trabajos de Job.

Dentro.. Vivan Job , y sus amigos.

Sale Efron.

Efron. Viendo estos grandes Señores me estò con la boca abierta; mas que tengan tales nombres! Baldad, Elifaz, Sofar, no ay decir oste, ni moste, que ansi de verdad se llaman.

Elifaz. No mereci los favores de Astrèa, esse pesar llevo.

Sofar. Caxas, y clarines toquen.

Baldad. Job, y sus amigos vivan, bolved à decir à voces.

Voc. Todos. Vivan Job, y sus amigos.

Vanse los tres.

Job. Dios os buelva vencedores: milicia es sobre la tierra toda la vida del hombre, la misma paz es batalla.

Efron. La verguenza me perdone, que yo tengo de decillo, Jo muestamo, Jo, paròse: esto mismo hacen los burros siempre que escuchan su nombre.

Job. Què quieret, Efron?

Efron. A Zelfa, porque me muero de amores; yo so Adonis, ella Venus, no gasta amor mas razones, yo la vi cerner denantes; lleguè, y dixela al galope, que lindo pez para frito! miròme Zelfa, y riòse: debe de querer freirse, no ay sino venga, y otorgue.

Job. Llamad à Zelfa.

Sale Zelfa.

Zelfa. No ay burra, que asi en el verde retoze, como yo en el casamiento: escuchè à Efron, y de un golpe me zampè luego en la sala.

Efron. Què figura tan inorme! Señores, esta es la Venus?

Zelfa. Señores, miren què Adonis!

Efron. Zelfa, quien con vos se casa, por fuerza ha de ver visiones.

Zelfa. Efron, no os parezco linda?

Efron. Buena fos para de nochè.

Zelfa. So gentil?

Efron. Como un camello.

Zelfa. So ayrola?

Efron. Como una torre.

Zelfa. So branca?

Efron. Como el harina.

Zelfa. Siempre fui como unas frores, mas no heis de verme la cara toda junta à troche, y moche, ton por menudo.

Efron. Menudo?

ello es lo que el novio come.

Zelfa. Calla, que fois una bestia.

Efron. Pues si en aqueffas facciones huviera alguna morcilla, no valierais vos al doble?

Zelfa. En fin, los mio?

Efron. So vuestro.

Job. Zelfa.

Zelfa. Ya estamos conformes Efron, y yo, su esquelencia de retoricas se ahorre.

Job. Cien ovejas de las mias quiero darte, Efron, en dote, con diez bueyes, y algun trigo, mientras que siembras, y coges.

Efron. No me dais un par de burras?

Job. No sino seis pares.

Efron. Diòme seis pares, Zelfa?

Zelfa. Si, Efron, seis pares dixo.

Efron. Engañòse.

Zelfa. Digo, que dixo seis pares.

Efron. Puès nones son.

Zelfa. Sois un zote.

Efron. No venis vos con las burras? pues los seis pares son doce, y vos una, que son trece, veis à como son nones; si vos os casais conmigo, vendrèmos à ser catorce.

Zelfa. Burra os parezco? vereis, que siempre que se me antoje me pienso echar con la carga.

Efron. Por esso bien, que ay garrotes, y en cargandoos yo de leña, mas que tireis muchas coces.

Job.

Job. Y la y a

Dina. que gaste Job. D en que quie y P Dina. l perno que perco y es de que ò la Job. D de t con à vu

Encar en v que No que pues Si e

(quiz diez ellos Si en fospe no r las a pues hype

Si di de e son l de u el S que Si d del A os h



Job. Ya es hora, prevenid luego  
la mesa para los pobres,  
y avifad à mi sobrina.

*Vanse Zelfa, y Efron. 12*

Dina. Tambien darà à Astrèa el dotel *ap.*  
que con pobres, y parientes  
gaste Job con tal desorden!

Job. Dina se ha puesto severa: *ap.*  
en esto solo no es docil,  
quierola mas que à mi vida,  
y pesame que se enoje.

Dina. Estoy rebentando : Cielos,  
permitidme que lo lllore, *ap.*  
que me dà Dios mil riquezas,  
pero con muchas pensiones,  
y es fuerza entre tantas olas  
de enfados, y de temores,  
que la fé se vaya à pique,  
ò la esperanza zozobre.

Job. Dina, mi bien, dueño hermoso  
de toda mi voluntad,  
con menos ceño mirad  
à vuestro amante, y esposo:

Encapotado, y quexoso  
en vos el semblante honesto?  
què es de vuestro amor? què es esto?

No diga yo, dueño mio,  
que en vos debe de haver frio,  
pues tal capote se ha puesto.

Si en casa os hace pesar  
(quizà) Astrèa mi sobrina,  
diez hijos tenemos, Dina,  
ellos nos han de heredar.

Si en amor tan singular  
sospechas de fé no caben,  
no temais que en mi se acaben  
las anlias con que os adoro,  
pues sois tan bella, que ignora  
hyperboles que os alaben.

Si digo que en lo dorado  
de essas madejas del Sol  
son las flores arrebol  
de un Cielo jamàs nublado,  
el Sol es el alabado,  
que no vos, esposa mia.

Si digo que la alegria  
del Alva està en vuestros labios,  
os hago à vos los agravios,

y las lisonjas al dia.

Dirè que son los del Cielo  
los arcos de vuestra frente;  
pero es ofensa evidente,  
y vuestro enojo rezelo.

Los diamantes, que en el velo  
de zafir son luces bellas,  
querràn que con las estrellas  
compare estos ojos bellos:  
no harè tal, que ni aun con ellos  
se pueden comparar ellas.

Miraràn vuestras mexillas  
con emulacion las rosas;  
pero no tan ambiciosas,  
que lleguen à competillas,  
aunque como ay maravillas  
entre las flores del prado,  
un clavèl dixo, yo he osado  
à que su boca me venza,  
porque mi propia verguenza  
me pone mas colorado.

La risa de vuestros dientes  
no es la luz de la mañana,  
que ostenta entre nieve, y grana  
luceros resplandecientes,  
ni jazmines transparentes,  
gala apacible de Flora,  
ni la risa de la Aurora  
quando mas estrellas pisa,  
porque solo es vuestra risa  
como ella misma, señora:  
de modo, que os considero  
como à beldad, que acredita  
la perfeccion infinita,  
que es solo el sèr verdadero;  
y assi, aunque tan fino os quiero  
en esta union de los dos,  
mas amo à Dios, porque Dios,  
que tiene por altos modos  
las hermosuras de todos,  
es mas hermoso que vos.

Dina. No dudo, dueño, y señor,  
la razon con que haveis sido,  
por amante, y por marido,  
el dueño fiel de mi honor:  
sè, que el conjugal amor  
fue siempre en vos santo, y puro,  
y que siendo firme muro

*La O.  
Y  
12.9.  
5.9.9.  
ma*

*Marejas  
1/2  
9.9.9.  
ma*



en union tan soberana,  
vos con vuestra barba cana  
me le teneis mas seguro:  
Sè, que igualmente dichosa  
nos diò succion la fuerte,  
y que arde la mesma muerte  
de tanta luz mariposa:  
Sè, que en familia copiosa,  
por bien pagada sin quejas,  
arais con quinientas rejas,  
y que desde el llano al monte  
nievan todo esse Orizente  
vuestros corderos, y ovejas;  
pero es bien que inutilmente,  
quien tiene diez hijos, venda  
para el extraño la hacienda,  
que debe guardar prudente?  
Que dè el rico del Oriente  
à pobres tres mil camellos  
cargados de esquilmos bellos,  
y que con tanta congoja  
los siembre Job, y los coja,  
para que los coman ellos?  
Y dar aquel dote à Efròn  
no fue prodigalidad,  
ò perdida vanidad  
de un sobervio corazon?  
*Job.* Dina, no tienes razon,  
vete por Dios à la mano,  
ni soy pródigo, ni vano,  
cuerdo Mercader si soy,  
pues en todo lo que doy,  
à ciento por uno gano:  
No tengas animo vil,  
ni formes injustas quejas,  
pues te bastan cien ovejas,  
y te dà Dios siete mil;  
pues aunque avàra, y sutil  
te pongas con Dios à cuentas,  
si con ciento te sustentas,  
y à ti siete mil te dan,  
para los pobres seràn  
las seis mil y novecientas.  
*Dina.* Pues dadles todo el ganado,  
si cien ovejas me bastan.  
*Job.* Ya por mi mano lo gastan,  
Dios me diò à mi esse cuidado.  
*Dina.* Que no os dè liquiera enfado

el pobre por importuno!

*Job.* Yo no he de dexarle ayuno,  
que es mi hermano, y le alimento.

*Dina.* Vos hareis uno de ciento.

*Job.* Dios darà ciento por uno.

*Vanse, y salen Astrèa, Zelfa, y Efròn.*

*Astrèa.* Efròn, Canàn, Licia, Zelfa.

*Zelfa.* Ya vendràn, que no son gordas,  
ni aun yo diera aquellos gritos,  
con llamarme la gritona.

*Efròn.* Astrèa, Job vuestro tio  
nos manda à todos, y à todas,  
que aquí pongamos la mesa  
para que los pobres coman:  
veis aquí con quien me caso.

*Zelfa.* No soy yo la mejor moza,  
que ay en Us? que con perdon  
alsi esta tierra se nombra.

*Efròn.* Y Usitas sus moradores.

*Astrèa.* Quando hà de ser vuestra boda?

*Efròn.* Oy sin falta, y falliò à vistas  
enharinada la novia.

*Astrèa.* Si tu eres cuerdo, ella quiso  
date à entender dessa forma,  
que alsi en su casa se afeytan  
las mugeres haendosas.

*Efròn.* Yo pondrè, queriendo Dios,  
à Zelfa en una atahona,

porque estè siempre afeytada:

esta tarde nos desposan,  
y esta noche dormiremos  
en una casilla corta,  
que tengo ya prevenida:

tambien vos serèis esposa  
de Criseo vuestro primo,  
que os galantèa, y retoza:  
èl està allà en el combite,  
que ya sabes con què pompa  
suelen todos diez hermanos,  
haciendo fiestas famosas,  
combidatse unos à otros:  
por este me diò una joya,

*Dada un villete.*

y yo, como son las cargas  
del matrimonio forzofas,  
os le doy quando me caso,

que

La mesa de mesa comida  
y sillas 1/2 p<sup>do</sup>



Del Doctor Phelipe Godinez:

que à lo marido de aora  
lo alcahuete de despues,  
no es mal ayuda de costa.

*Astrèa.* Solo un renglon viene escrito:

*Astrèa*, haz intercessora *Lee.*  
à mi madre, y serè tuyo.

Esto es bien que le proponga *ap.*  
à Dina yo con cautela.

*(Sale Dina.)*

*Dina.* Què haceis aqui tan ociosas?

*Astrèa.* Ponerla meta queremos.

*Dina.* Alguna escondida gloria  
halla Job en la pobreza,  
pues tanto à los pobres honra.  
*Astrèa*, còmo lo passas?

*Astrèa.* Dina illustre, y generosa,  
à las honradas doncellas  
las que fois grandes señoras,  
parece que de justicia  
debeis la misericordia:  
gran ventura se me ofrece,  
si de la hacienda que os sobra  
me dà un gran dote mi tío,  
que esta si serà limosna.

*Dina.* *Astrèa*, si por ti misma  
à esse amante no aficionas,  
no te cafes; si te quiere,  
contento con tu persona,  
no repararà en la hacienda,  
que aunque el interès soborna  
à la razon, y ella mesma  
os ciega, y os apasiona,  
supuesto que es el cariño  
à la hacienda, no à ti sola,  
te despreciaràs tu misma  
en tu misma vanagloria:

que la muger à quien quieren  
por el dote que la adorna,  
es como la que se afeyta,  
y de querida blasona,  
sin mirar que es de otra dama  
tercera contra si propia;  
porque si puede qualquiera  
tener zelos, embidiosa  
de que otra quiera à su amante,  
ella afeytada es tan otra,  
que de si misma olvidada,  
pudiera quedar zelosa.

*Astrèa.* Pues yo hablarè confiada:

honestamente me adora  
Criseo tu hijo, y yo  
le pago tan amorosa,  
que aunque Elifaz, que en Eddon  
tan sobervio Estado goza,  
me lo ofreciò, y en tu ausencia  
puede dar en mi memoria  
voces el entendimiento  
à voluntad que no es forda,  
por Criseo no le quise:  
hazme, Dina, tan dichosa,  
que passe un si la distancia,  
que ay desde el alma à la boca.

*Dina.* Mudarè de parecer: *ap.*

si lo que di à la lisonja  
neguè à la razon de estado,  
tu no puedes ser esposa  
de Criseo, que es tu primo,  
y espera en mayor victoria  
igualar alguna frente,  
que sacro Laurèl corona.  
Mas ya que tan justas causas  
este casamiento estorvan,  
prevengo el riesgo à la culpa,  
la ocasion es peligrosa,  
tu hermano es prudente, y sabio,  
con el allà te acomoda,  
que no quiero que en mi casa  
te suceda una deshonra.

*Astrèa.* Yo me irè, si Job lo manda.

*Dina.* No quiero que Job te oyga,  
y se enoje; vete luego,  
que Criseo te enamora,  
y de las puertas adentro,  
estandò los dos à solas,  
corre tu honor gran peligro.

*Astrèa.* Dina:—

*Dina.* *Astrèa*, ni un hora  
has de estar mas en mi casa.

*Astrèa.* Ruego à Dios, que no conozcas,  
con pesar tuyo, este mio.

*Dina.* Yo he resuelto lo que importa,  
que quando à yugo indecente  
noble cerviz no se doma,  
si oprimido se sacude,  
determinado se arroja;  
yo dirè à Job, y à essa gente,

por-

7 Vna  
oro

con la  
pademica  
ya Me  
sa y  
y z  
comida



porque escusemos la nota,  
que vãs à vèr à tu hermano:

*Sale Job.*

Astrèa es tan virtuosa,  
que como à padre obedece  
à su hermano, y se vâ aora  
à estàr con èl unos dias.

Astrèa. Pretensiones de amor locas: *ap.*  
si pensadas se conciben,  
dichas sin tiempo se abortan:  
perdi à Elifaz, y à Criseo,  
tarde el defengãno llora.

*Vase Astrèa, y salen Efron, y otro con  
ropa de mesa.*

Efron. Aqui traygo ropa limpia  
con que la mesa se ponga.

Job. Efron, pongamosla todos,  
limpia, aliada, y curiosa,  
antes que mis pobres vengan:

Dina, ayudame, desdobra  
dessa parte los manteles.

Dina. Dueño mio, aunque me enojas,  
tu gusto es ley en mi honor.

Job. Què blancas, y què olorosas

*Vanse todos, y sale el Demonio por otra puerta.*

Demon. Yo, que à Dios presumí ser semejante,  
yo, que al gran Monte osè del Testamento,

y sobre el Aquilón quise arrogante  
igual al fuyo colocar mi asiento,

Dragon rompi los globos de diamante,  
y de Astros arranquè en el Firmamento

la tercer parte à Dios de una vez sola,  
que azorè el cuello, y sacudi la cola:

Huelle Miguèl rubies, y zafiros,  
quien como Dios pronunciò apenas, quando

sierpe de fuego en turbulentos gyros,  
baxè el mayor Querub culebreando;

que quando mas no puedan los suspiros,  
que émulo siempre à Dios irè exalando,

empanarè el espejo, cuya Luna  
manchò el primer vapor de mi fortuna:

Viva tiniebla, pues, el que luz muere,  
y el logro impida de la Eterna Idèa,

Dios me lo revelò, Dios mismo quiere

están estas servilletas!

Zelfa. Quando yo lavo la ropa,  
lon el trebol, y el tomillo  
mis naturales aromas.

Job. Valgame Dios!

Dina. Què te ha dado?

Job. Pareciòme que vi aora  
un bu'to alli con el trage  
de Tartaria, ò Babilonia,  
que me amenazaba.

Dina. Adonde, esposo querido?

Job. O en otro se transforma,  
ò exalacion de si mismo  
se ha desvanecido en sombra.

Dina. No es mejor, que en essa duda  
veamos si ay quien se esconda  
dentro de casa?

Job. Bien dices,

venid, veremosla toda,  
que despues acabaremos  
de poner la mesa: roncás,  
tristes destempladas caxas

*Tocan caxas destempladas.*

parece que à guerra tocan;  
mas sea, ò no, disimulo,  
no digan que se me antoja.

Rafael  
Hueras  
oro, en  
tracion  
1/2



ser Hombre; y Dios; y que Luzbèl lo vea;  
 pues al Hombre harè yo, quanto en él fuere,  
 que quiera, que Dios mismo Dios no sea.  
 Digalo tanto Infel; en cuyo abyfmo  
 se engaña èl mismo, se idolatra èl mismo:  
 èl corta el arbol, que adorar procura,  
 èl pule el tronco informe, y hace luego  
 Idolos de los leños la escultura,  
 y Dioses de los Idolos el ruego.  
 No dà à estos bultos sèr, con propia hechura,  
 el hombre mesmo sì, pero tan ciego,  
 ò en tanto olvido de sì mismo yace,  
 que llama su Hacedor à quien èl hace:  
 Yugo de tantas culpas, tan pesado,  
 à todo el Orbe la cerviz oprime,  
 que de su mismo peso derribado,  
 con la opresion de la gran carga gime;  
 solo ay un Job, que el cuello levantado,  
 de tanta infame esclavitud redime;  
 pero què importa un Job, quando se sorbe  
 la Idolatria lo demàs del Orbe?

Amenazòme Dios fatal ruina,  
 quando una Virgen pura dè al pesebre,  
 al que Madre de Dios la predestina,  
 porque este triunfo la humildad celèbre;  
 pero aun no nace esta Muger Divina,  
 que la cabeza con el Pie me quiebre,  
 que por Job, aunque tanto à Dios agrada,  
 aun dolorida està, mas no quebrada:  
 Pues què aguarda el furor? esta es la mesa,  
 que ponen à los pobres cada dia;  
 si en ellos come Dios, à mí me pesa,  
 que se regale Dios à costa mia:  
 principio quiero dar à tanta empresa;  
 mas què podrà mi embidia, y mi porfia,  
 si temo à Dios, y à Job? al arma, Infierno,  
 contra un hombre mortal, y un Dios Eterno.

Salen Job, Dina, Efron, y los demàs.

**Dina.** Toda la casa hemos visto,  
 y à nadie havemos hallado.

**Efron.** Job, el bulto fue soñado.

**Job.** El susto apenas resisto:  
 ay alguien aqui?

**Dina.** No veo

à nadie yo. **Job.** Bien està,

mi imaginacion serà.

**Demon.** Algun oculto deseo  
 tiene Dios, que me ha traïdo  
 por fuerza aqui, y no permite;  
 que yo aquella mesa quite,  
 y he de esperar compelido.

**Job.** Mis combidados no vienen:  
 què tienen que comer oy?

**Zelfa.** Encono à Dina le doy:

B

af.  
 oy

Los Pobres  
 Dina



Los Trabajos de Job.

Musica  
1/2

El  
hundirse  
la mesa

oy pocos manjares tienen,  
pabos, gallinas, capones,  
pollos, palomas, perdices,  
patos, ganfos, codornices,  
liebres, conejos, pichones,  
verengenas, zanahorias,  
rabanos, repollos, hongos,  
callos de baca, mondongos,  
afaduras, pepitorias,  
panales, arroz, perada,  
almivares, diacitrones,  
calabazate, turrone,  
letuario, mermelada,  
peladillas, canelones,  
alcorzas, anis, gragea,  
guindas, perfigos, jalea,  
mazapanes, mostachones,  
vino, aloja, limonada,  
verdea, aloque, luquete,  
moscatel, tinto, clarete,  
hypocras, y carrafpada;  
y entre tanta bendicion,  
yendo à comer, y beber,  
despierto, y hecho de ver,  
que los sueños sueños son.

con que puedo à Dios pagar  
la vida que à Dios le debo:  
No es cosa infalible, y cierta,  
que el que à los pobres ayuda;  
ayuda Dios? es sin duda:  
No viene Dios à la puerta  
en el pobre? si, Dios viene:  
No siente necesidad  
en ese pobre? es verdad:  
No tiene hambre en el? si tiene;  
y de mi puerta hafe ido  
hambriento el pobre? no: luego  
si con Dios à cuentas llego,  
no podrè quedar corrido;  
pues podrè decir à Dios,  
la vida me disteis? si;  
mas yo tambien os la di;  
que si en el pobre estais vos,  
y ese pobre ha menester  
para vivir la comida,  
yo os di à vos tambien la vida,  
pues di al pobre de comer.

Job. Por tu gracia (y no te pago)  
te doy diez ovejas mas.

Dina. Lo que à los pobres no dàs,  
dàs por los pobres! Job. Si hago;  
mas oyeme aora à mi,  
y querràs al pobre bien.

Demon. Porque yo lo oyga tambien,  
me tiene Dios preso aqui.

Job. Dexo discurso tan largo  
de beneficios, y digo,  
que puesto à cuentas conmigo;  
me hace Dios solo este cargo:  
Por mi vives lo que vives,  
yo te doy siempre, y te di  
esa vida, que de mi  
continuamente recibes:

No es fuerza entonces, que yo  
quede triste, y afrentado,  
si nada en retorno he dado  
de la vida, que èl me diò?  
Pues, Dina, à afirmar me atrevo,  
que hallè un ardid singular,

la mesa por la ventana, en q. tanto qu  
aunque estorvarmelo intente  
el mismo Cielo.

Dina. Què es esto?  
Demon. En vano esta vez la has puesto

Vuele la mesa.

Job. Mas fue que sombra aparente  
aquella imaginacion:  
la mesa nos han quitado,  
y los pobres han llegado.

Efron. Què puntuales que son  
en venir à medio dia!

Job. Por ellos solo me pesa,  
mas no les faltará mesa,  
que oy comerán en la mia.

Vanse los tres.

Demon. Por fuerza ha de ver mi embidia  
lo que mi sobervia errò  
sobre diluvios de luz,  
donde es cada rayo un Sol.  
Dios con sus Angeles todos  
muestra su eterno esplendor;  
pero si los pobres vienen,

què



què mucho que venga Dios?

*Dentro una voz del Padre Eterno.*

*Voz.* De donde vienes, Luzbèl?

*Demon.* Ya respondo à vuestra voz,

Magestad Eterna: vengo

mas altivo en mi ambicion;

anduve toda la tierra,

dì una buelta al rededor

à todo el Orbe, y debaxo

de mi mano, y posesion

yace todo à mi alvedrio.

*Voz.* No viste à mi siervo Job,

que es justo, recto, y sencillo,

y temeroso de Dios,

con quien no tiene en la tierra

ninguno comparacion?

*Demon.* Eterna Sabiduria,

què es esto? tan grande amor

teneis à un hombre? à un gusano,

que de la tierra saliò?

No os aclaman nueve Coros

el Gran Dios de Sabaoth,

que es el Dios de los Exercitos? si;

pues como en oposicion

de tantos subditos mios,

de que me he gloriado yo,

me quereis dar la batalla

con solo un justo? ha, Señor,

que para vencer al hombre

pelean el hombre, y Dios!

Pero ya que con Job solo

pensais salir vencedor,

como no veis las ventajas

con que peleais los dos?

Job favorecido os sirve;

si le estais colmando vos

de tantos bienes su casa,

si llenais de bendicion

su gran familia, què mucho,

que el agradezca el favor,

que yo ( con ser yo ) si hicierais

conmigo, otro tanto (estoy

por decir, à pesar mio)

que no fuera ingrato yo:

quitadle, hijos, y hacienda.

llegue la tribulacion,

y vereis en su mudanza

lo que và de ayer à oy.

*Voz.* Tu por interès no mas

piensas que me sirve Job?

vè luego, y pruebalè en hijos,

y hacienda, con condicion,

que à su persona no toques:

licencia, Luzbèl, te doy,

que à hacienda, y hijos te atrevas;

pero à su persona no.

*Demon.* Vos vereis quan impaciento

se rebela contra vos.

*Voz.* Haz primero la experiencia.

*Demon.* Por todo el Infierno voy:

Job, yo harè que desesperes,

que esperando triunfar oy,

vivo yo con esperanzas

de tu desesperacion.

JORNADA SEGUNDA.

*Sale Job por una puerta, y por otra Zelfa, y Efròn.*

*Efròn.* Aqui està Job, que en su vida ha hecho cosa mal hecha, fino el havernos casado.

*Zelfa.* Aqui està Job, que desea saber à lo que venimos, y he de hablar porque lo sepa.

*Efròn.* Yo he de hablar.

*Zelfa.* No fino yo.

*Efròn.* Eso si, tiesa, que tiesa.

*Job.* Como os và en vuestra casilla? ya Efròn es hombre que empieza à tener caudal à parte.

*Efròn.* Ya me entregaron por cuenta cien ovejas, doce burras, los diez bueyes, y lla cerca, pero apartado està todo.

*Job.* La novia està muy contenta?

*Efròn.* Somos muy buenos casados, no hemos tenido yo, y Zelfa, desde ayer que estamos juntos, mas de ocho, ò nueve pependencias.

*Job.* Por què reñis?

*Zelfa.* Porque dice:-

*Efròn.* Porque digo.

B 2

Zelfa.

*Raf. 1/2 empiezo y cae y 1/2 na*

*ja*  
*Marras*  
*1/10 3*  
*Ninos*  
*1/2*  
*1/2*  
*1/2*  
*1/2*  
*1/2*



109  
Zaem  
no, can  
men, sal  
y/2

Los Trabajos de Job.

**Zelfa.** Porque piensa:?

**Efron.** Porque pienso.

**Zelfa.** Efron es loco, señor.

**Efron.** Pues, Zelfa, si no lo fuera, casárame yo con vos?

**Zelfa.** Yo soy en casa la hembra, y vos el macho, marido.

**Efron.** El refrán dice, que huela la casa à hombre, ò à hombra?

pues no me mudes la letra, que so cabeza de casa.

**Zelfa.** Corona es la muger buena del marido, y la corona està enfomo la cabeza: luego vos estais debaxo.

**Efron.** La buena muger semeja à la cepa, que es de todas las prantas la mas pequeña, y la más brava; y si acalo se merce la dicha cepa, dizque arrimandola un palo, la hacen andar à derechas.

**Zelfa.** Dexame que à Job le diga este mensage de Astréa.

**Efron.** Yo le diré.

**Zelfa.** No hareis tal.

**Job.** Ella querrà que la buelva à casa, y Dina no gusta.

**Efron.** Yo vò à servir à la mesa à los diez hijos de Job, y os encargo la conciencia: dexadme hablar, que harè falta.

**Zelfa.** Yo tengo boca.

**Efron.** Yo luenga.

**Zelfa.** Yo soy labia.

**Efron.** Yo hetrado.

**Zelfa.** Yo he de salir con mi tema.

**Efron.** Yo me he de estàr en mis trece.

**Zelfa.** Yo he de decir tixeretas.

**Efron.** Vos no heis de hablar palabra.

**Zelfa.** Ni vos tampoco.

**Efron.** Pues cá, bolvámonos sin decillo.

**Zelfa.** Bolvámonos norabuena,

*(Vanse Efron, y Zelfa.)*

**Job.** No riñais, mi esposa viene: que hermosura tan honesta!

*(Sale Dina con sus hijos de la mano.)*

**Dina.** Por ser hijos de tal padre, sois à mis ojos estrellas, con que es un Cielo esta casa; mas el, que es el Sol, que peyna aquellos rayos de plata, para mi es luz tan entera, que aunque sois Astros hermosos, no lucis en su presencia.

**Job.** Vos seais muy bienvenida, nunca os he visto mas bella, no hay gala como los hijos, mucho à su madre hermosean: aora me parecisteis vid abundante, que puesta à los lados de la casa, la corona, y la rodèa con sombra à un tiempo, y con fruto, porque igualmente se ostenta con dulces razimos fertil, y con verdes hojas fresca.

**Dina.** Y vos sois como el olivo, que aunque està anciano, conserva verdor hermoso en las hojas, y dando fruto que alegra, y alumbra toda la casa, para mi es flor tan entera, que ni el seco otoño os aja, ni el cano invierno os afea: vuestro hijo el mayorazgo oy en su casa festeja à sus hermanos, y vienen aquí por vuestra licencia, los que no han ido hasta aora, porque los demàs esperan.

**Hijo 1.** Vuestra bendicion pedimos, que no irèmos bien sin ella.

**Hijo 2.** Vos sois quien el sèr nos disteis;

**Job.** Ay dulces amadas prendas! aunque es así, que no ay hijo, que à su padre el sèr no deba, à Dios, primero que à mi, reconoced esta deuda:

Consta el hombre de alma, y cuerpo, como de forma, y materia; si el padre dà vida al hijo, el hijo como hombre advierta,

que



*Drapaz*  
*Ma*

*Andres*  
*Ma*

*Clemente*  
*Ma*

Del Docto Phelipe Godinez.

que su padre no le ha dado  
 mas que el cuerpo; y aun en esta  
 porcion tiene Dios lo mas,  
 porque es la causa primera:  
 y asi ese cuerpo engendrado  
 tiene mayor dependencia  
 de Dios, que del padre mismo,  
 que como en Adan se muestra,  
 à quien formò por si sola  
 la Divina Providencia,  
 ser puede un hombre sin padre,  
 sin Dios no ay hombre que sea;  
 mas Dios, que es quien os criò,  
 à vuestro Padre encomienda,  
 que os eric bien, que esto importa,  
 mas que adquiriros riquezas.  
 O quanto un padre trabaja,  
 que ama al hijo con terneza,  
 para acomodarle el cuerpo,  
 dexando sin providencia  
 el alma! Pero los padres,  
 quando los hijos engendran,  
 no tienen parte en las almas,  
 por eso no cuidan dellas.  
 Què padre (siendo posible)  
 à su hijo no le diera  
 lo mejor, pues à si mismo  
 èl mismo se recompensa?  
 que si el bien vivir consiste  
 en la virtud, no en la hacienda,  
 el padre, que dando al hijo  
 el vivir, tambien le alienta  
 à vivir bien con su exemplo,  
 que esta es la mayor riqueza;  
 si hace al contrario el padre,  
 tendrà el hijo justa quexa,  
 pues ya que le diò la vida,  
 no quiso darsela buena.  
 Llegad, abrazadme todos:  
 ay partes del alma enteras  
 de un corazon tan partido!  
 Que tiene esta breve ausencia,  
 que la miro como larga,  
 y la siento como eterna?  
 abrazad à vuestra madre.  
*Dina.* Hija, vuestra prima Astrèa  
 està en casa de su hermano,

embiadle de la mesa  
 un par de platos.  
*Hija.* No quiso  
 ser combidada.  
*Dina.* Es discreta;  
 y vos vais oy muy hermosa.  
*Hija.* Ninguna es igual belleza  
 à la de mi madre.  
*Job.* Dina,  
 vuestra hija os lisongea:  
 echadla la bendiccion,  
 que segun tengo la pena,  
 parece que la despido  
 para no bolver à verla:  
 bolved vos, dadme otro abrazo;  
 no me traeris de la fiesta  
 algun regalo, bien mio?  
*Hijo.* Si, padre.  
*Job.* Por vida vuestra,  
 que os he de hacer una gala:  
 id, hijos, enorabuena,  
 y abrigaos bien, que hace frio.  
*Dina.* Una subita tristeza  
 me ha turbado todo el pecho.  
*Job.* Por si tocaren à guerra,  
 bien es estàr prevenido,  
 armemonos de paciencia

~~XXXXXXXXXX~~  
 Los Niños  
 nos en  
 las Qui-  
 nas

*S. e. Ma*

*Sale Lauso villano.*

*Lauso.* Job, malas nuevas te traygo  
 arando estaban tus tierras  
 quinientas yuntas de bueyes,  
 paciendo estaban la yerva  
 quinientas asnas, llegaron  
 los Sabèos con violencia,  
 y llevanse ambas manadas,  
 despues que à cuchillo dexan  
 muertos todos tus gananes;  
 y yo, que me librè, apenas  
 pienso que solo estoy vivo  
 por poder darte la nueva.  
*Job.* En fin, os libristeis vos  
 de una invasion tan sangrienta;  
 mucho siento la desgracia,  
 pero os afirmo de veras,  
 que de vuestro bien me alegro

mas



mas que de mi mal me pesa.

*Lauf.* Vivais mil años.

*vase.*

*Dina.* Què haces?

así vengas tus ofensas?

Toca al arma, ò yo en persona  
acudirè à la defenfa,  
que Abrahan, mi visabuelo,  
por otra ocasion como esta,  
que fucedio à Lot su hermano,  
faliò, y les quitò la presa  
à quatro Reyes.

*Job.* Pues vamos,  
que licita es la defenfa:  
Al arma, vasallos mios;  
pero donde voy, que llegan  
tan presurosos los males,  
que unos à otros se encuentran!

*(Sale otro villano.)*

*2.* Job, si pudiera escusarlo,  
fabe Dios, que no viniera  
con nueva tan desdichada:  
tanta copia de centellas,  
tanta diluvio de rayos  
cayò sobre tus ovejas,  
que subitamente todas,  
y los Pastores con ellas,  
se resolvieron en humo;  
no fue incendio de la tierra,  
del Cielo este mal te viene.

*Job.* Del Cielo viene? pues venga,  
que mal que viene del Cielo,  
no es posible que lo sea.  
Las cien ovejas de Efron,  
que pacian alli cerca,  
perecieron con esotras?

*2.* Solo se libraron esas.

*Dina.* Què mucho sino eran mias.

*Job.* Pesame, *Dina.* que aprendas  
à saber dar, quando temo,  
que ya no tienes hacienda;  
si no huviera dado yo  
à Efron esas cien ovejas,  
tambien se huvieran perdido:  
y aora, aunque son agenas,  
confiesa, que por lo menos  
de haverlas dado me queda,

ò la accion, ò la esperanza  
de que èl me las agradezca:  
luego algo os quedò de darlas,  
que no os quedò de tenerlas.

*Dina.* Otro mensagero es este.

*Job.* Aqui obra mano secreta.

*(Sale otro villano.)*

*3.* No sè, Job, como lo diga:  
en tres esquadras sobervias  
divididos los Caldèos,  
despues que dexaron muerta  
toda tu familia, todos  
tres mil camellos te llevan.

*Dina.* Cielos, ay ya mas desdichast  
si, mas ay, toda la esfera  
del fuego arde dentro en casa.

*(Arde la casa.)*

*Job.* Ya la region mas suprema  
fulmina el incendio mismo  
brasas, que impelidas vuelan  
à examinarse de rayos,  
si no à jurar de cometas.

*Dina.* Ya no es posible apagarlo.

*Job.* No salgas por esa puerta,  
por acà, por acà, *Dina.*

*Dina.* Esta es fortuna deshecha.

*(Entran, y salen.)*

*Job.* Ya hemos salido à la calle,  
y como estamos en ella  
sin abrigo, el mismo cierzo,  
que aviva el fuego, me yela.

*Dina.* Job, ya no tenemos casa.

*Job.* En verdad, pues que se quema,  
que no ha de perderse todo,  
quero calentarme à ella. *Calientase.*

*Dina.* Què haces, Job? adonde vas  
con simplicidad tan necia?

*Job.* A aprovecharme del fuego:  
llega à calentarte, llega,  
pues sentimos lo que daña,  
gocemos lo que aprovecha.

*Dina.* Ven adonde estàn tus hijos.

*Job.* Vamos, porque el caso sepian,  
que como me vivan ellos,  
y seais vos mi compañera,  
ningun mal me lo parece.

*Sale*



Edra

*Sale el Demonio de villano.*

**Demon.** Si no estrañais la eloquencia  
en un villano tan tosco,  
que en tan infausta tragedia  
quizà me ha prestado voces  
alguna oculta violencia,  
por creceros el dolor,  
venid siguiendo mis huellas,  
y oirèis la mayor desdicha,  
mientras vais llegando à verla.  
Entre musica, aplauso, y regocijos  
à comer se sentaron vuestros hijos,  
siendo en la mesa, que enramaban ellos,  
diez ramilletes bellos,  
ò en diez almas unidas,  
un ramillete solo de diez vidas,  
cuyas flores hermosas  
eran siete claveles, y tres rosas.  
Otro, quizà, ostentara su eloquencia  
pintando aqui la real magnificencia  
de lo precioso à un tiempo, y fazonado,  
que juntaron el arte, y el cuidado  
en el gran aparato del combite;  
pero el caso pintura no permite,  
y yo antes quiero parecer prudente,  
que acreditar me aora de eloquente;  
todo era peregrino, en todo havia  
no sè què celestial soberanía,  
que aun la casa teniendo ocultamente  
raizes en la tierra, por decente  
à vuestro primogenito heredero,  
era edificio acà tan forastero,  
que entre lucientes presunciones de astro  
tan fixo aseguraba su alabastro,  
que con dos torres bellas  
vecindad quiso en poblacion de estrellas  
El Cielo, pues, sereno, el ayre puro,  
al Sol texieron un nublado obscuro  
tan subitos vapores,  
que anegaron en sombra los colores,  
sin que en noche tan ciega el negro velo  
sobstituto de luz dexase al suelo,  
y la furia enemiga  
del Austro, y Aquilòn, que hicieron liga  
con el Euro, y el Noto,  
conjurados à un mismo terremoto,  
declarado uracàn con quatro vientos,

barriò por los cimientos,  
estremeciò por todos quatro lados  
la gran arquitectura, y destrabados  
los pòrfidos, los jaspes, y madera,  
que diò Setin la fabrica primera,  
la que à par de los Astros emulaba,  
fixa seguridad solicitaba  
yà precipicio errante,  
bien que aun así con humos de arrogante,  
parece exalacion, que en polvo sube,  
naciendo niebla, à presumir de nube.  
Cayò, pues, la gran casa de repente,  
y solo yo, que la desdicha os cuente,  
soy excepcion, en tan comun trabajo,  
de tantas vidas, que cogiò debaxo.  
Mas para què os refiero estos enojos,  
quando se pueden informar los ojos?  
clame por si la misma desventura,  
mejor que en la verdad, en la pintura,  
miradla derribado el edificio,  
y dentro de su mismo precipicio  
vuestros diez hijos, que de tantos modos  
cadaveres infaustos yacen todos:

*Descubrese la casa caída con los hijos.*

Poco, Job, los quisiste,  
pues mirando expectaculo tan triste,  
fè tienes tan robusta;  
aora si, que la impaciencia es justa,  
lograla bien aora,  
la desesperacion es para aora:  
Si vengativa rabia  
no puede deshacer à quien te agravia,  
mordiendote con furias impacientes  
tus propias manos con tus propios dientes  
en ti mismo procura  
despedazarle à Dios su propia hechura;  
quexate à voces, quexate del Cielo,  
que yo, si es que soy yo, porque rezelo,  
que tambien me persiga,  
huyendo voy de un Dios, que así castiga. *vase.*  
**Din.** Hable el dolor con el silencio mismo,  
que ha retirado al mas confuso abismo,  
del corazon la quexa,  
pues el sentir, y no la voz, me dexa,  
debe de ser, que en pena tan crecida,  
solo me falta por perder la vida;  
y por perderla con su propio acento,



se ha retirado al alma el sentimiento.

*Job.* Señor, vuestra es la sentencia,  
y así la he de obedecer,  
aora os ha menester,  
mas que nunca, mi paciencia.

*Dina.* Què dices desta inclemencia?

*Job.* Yo en todo nada condeno,  
que si el que de bondad lleno  
su amor así mismo iguala,  
no puede hacer cosa mala,  
esto debe de ser bueno.

*X* Ay hijos del alma mia!  
aunque à Dios serví fiel,  
quizà entre vosotros, y èl  
el afecto repartia:

quien bramando noche, y dia  
con la fuerza del pesar  
la vida os pudiera dar,  
como à los recién nacidos  
cachorros fuele à bramidos  
el Leon resucitar!

Gran Dios si mi imperfeccion  
entéro no os le havia dado,  
ya en diez pedazos quebrado.  
còmo os darè el corazon?

De tierra mis hijos son,  
y aora à la tierra van,  
dad un soplo, y viviràn;  
que ya sè, que de esse modo  
disteis vida al mismo lodo,  
que amafasteis en Adàn.

*Dina.* Pues si Dios alienta, y mira  
con alma el barro, que quando  
la vida al hombre està dando,  
parece que Dios respira:

deste rigor, desta ira,  
què puedes, Job, inferir?

*Job.* Facil; Dina es de decir,  
respira Dios quando està  
dando vida, y no ladà,  
no debe de convenir.

*Dina.* Mira què ponmpa prevengo  
à rus diez hijos la tierra,  
que los matò, y los entierra.

*Job.* Supuesto que ya no tengo  
ni aun para enterrarlos, vengo  
en esto à tener ventura,

que Dios, que honrarlos procura,  
y aun difuntos los estima,  
les echo la casa encima  
para darles sepultura:

*X* Venid acà vos, mi amor,  
dadme, aunque muerto, otro abrazo;  
que no es el menor pedazo  
del alma el hijo menor?

Agradecido à un favor  
una gala os prometí,  
y estoy ya tan pobre aqui,  
que ojalà cumplir pudiera  
con la mortaja siquiera  
esta palabra que os di.

Joseph fue hijo querido  
de vuestro abuelo Jacob,  
vos de vuestro padre Job  
no menos que èl lo aveis sido;

Jacob viò en solo el vestido  
la sangre, y fue gran rigor;  
yo en vos mismo sin calor  
la purpura elada yà,  
juzguen todos lo que vò  
de un dolor à otro dolor.

Mas si à pesar de la fuerte  
vivo yo con vuestra vida,  
còmo si es vuestra la herida,  
no es mia tambien la muerte?  
còmo, si el mal es tan fuerte,  
la vida no me quitò?

En vos muero, y en mi no,  
ò estoy de mas en la tierra,  
ò algun gran misterio encierra  
morir vos, y vivir yo.

Siente el dolor excesivo  
de verse à si mismo èl muerto?  
no, que si le viera, es cierto,  
que estuviera tambien vivo:  
luego à mi, que muero, y vivo,  
porque en vos, y en mi sois dos,  
sin duda me ha dado Dios  
este dolor mas; y así,  
debo de estàr vivo en mi,  
para verme muerto en vos.

*Dina.* Job, los sentimiento vanos,  
què importan? vamos, y echèmos  
tierra en los cuerpos, cabemos,



su entierro con nuestras manos.

**Job.** Vos con vuestros nueve hermanos os podeis bolver, luz mia, que aunque al postrimero dia nos havemos de juntar, no os quiero aora apartar de tan buena compania.

*Buelvele à poner.*

**Dina.** Donde iremos desde aqui, que la fortuna no tiene que quitarnos, aunque viene tan armada contra ti?

**Job.** Dina, desnudo naci para entrar à esta pelea, y aunque desnudo me vea, ni he perdido, ni he ganado, Dios lo diò, Dios lo ha quitado, bendito su nombre sea.

*vanse*

*(Salen Zelfa, y Efron.)*

**Efron.** Zelfa, dexemos à Job, y decid de donde, ò como venis à casa tan tarde?

**Zelfa.** Efron, ya os he dicho todo, fuime à comer con Astrèa, que es vecina, pues el tonto de mi marido se fue desposado de tan poco, sin dexar virtud en casa.

**Efron.** Quedando vos, fue forzoso, que no quedasse virtud: Què dice Astrèa?

**Zelfa.** Estàn locos ella, y su hermano.

**Efron.** Estarànlo por los casos prodigiosos de su rio.

**Zelfa.** De esta causa, y de otra nace su assombro: Astrèa, medio dormida, diz que vido por el ojo un jayàn desafortado, y que le dixo imperioso: Muger, mira que te aviso, que no dès à Job socorro, porque es el hombre mas malo, y à quien Dios tiene mas odio:

el mismo Dios te lo dice, y diz que del mismo modo, sin quitar, ni poner nada, soñò su hermano lo propio.

**Efron.** Y vos, què soñasteis?

**Zelfa.** Nada.

**Efron.** Pues sois vos menos que nosotros? por què no soñasteis algo? yo harè, si este palo tomo, que à mi me soñeis; mas ea, abrazadme, y no aya enojos.

**Zelfa.** Justicia de Dios, justicia, ay, que quiso darme el novio, ay, que tomaba este palo.

*Quitale el palo, y saca Efron otro.*

**Efron.** Ay, que os puedo dar con otro.

**Zelfa.** Ay, que diz que puede darme, y grite yo desso solo la primera vez.

**Efron.** Andais, porque nos oygan los fardos, así gritareis de veras.

**Zelfa.** Ay, que le tienta el demonio; sois un pecador, marido.

**Efron.** Sì, muger, ya lo conozco, y es bien hacer penitencia.

**Zelfa.** De què modo?

**Efron.** Deste modo; yo os he de azotar, muger.

**Zelfa.** El sesso heis perdido, esposa.

**Efron.** No muy perdido.

**Zelfa.** Quien hace penitencia tan devoto, azota su misma carne, no la agena.

**Efron.** Esto es notorio; pero no son los cañados, por virtud del matrimonio, una misma carne?

**Zelfa.** Sì.

**Efron.** Luego si una carne somos, muger, penitencia hago, pues mi misma carne azoto.

**Zelfa.** Marido, misericordia, yo me arrepiento, y propongo no gritar mas en mi vida.

**Efron.** Para una vez son graciosos

C

los



Maseras y 1/2, ala venta  
na

los gritos, no para mas.

*Zelza.* Abrandeós esto que lloro.

*Efrón.* Ya yo me abrando, el garrote es el duro, yo os perdono, y él no quiere, entrad en casa, que luego os darè otro poco, y encended luego un candil, en tanto que yo me como este par de panecillos, que escapè del terremoto.

*Zelza.* Ay Efrón! no son aquellos Job, y Dina?

*Efrón.* Pues yo escondo los panecillos.

*Zelza.* Muy pobres están, pero no muy rotos, ni desnudos.

*Efrón.* Esperèmos à vèr què busca este monstruo de fortuna.

*Zelza.* O vè el jayàn, que foèd Astrèa, ò fue antojo.

*Efrón.* Si es enemigo de Dios, serà enemigo de todos.

*(Sale Job, y Dina.)*

*Dina.* Ya se auega la razon en tanto golfo de males, ingratos, y desleales todos los *Vstas* son, pues has llegado à pedir posada à todos, y abrigo, ninguno, deudo, ni amigo, te ha querido recibir, todos están conjurados contra ti.

*Job.* Pues en verdad, que ay pocos en la Ciudad à quien no tenga obligados: aqui vive Efrón, y aqui passar la noche podrèmos, no hagas por Dios mas extremos.

*Dina.* No sè què piense de ti: à què idolatra enemigo de Dios, tanto mal le viene? sin duda el Demonio tiene lucha invisble contigo,

*Job.* Tenga, que no ha de poder derribarme.

*Dina.* Por què no?

*Job.* Porque ya Dios me quitò muchos riesgos de caer. Oido havràs de què modo se solian desnudar los diestros para luchar.

*Dina.* Sè, que desnudos del todo en la palestra luchaban, porque no tenian vestidos de donde asirse, y asidos, mas veces se derribaban.

*Job.* Luego en la lucha empenado con Luzbèl, no tema menos el que de bienes terrenos lo espera muy adornado, si de ellos Dios no le priva: A quantos en la contienda asìo Luzbèl de la hacienda, y por allí los derriba?

A quantos de los cabellos colgados con presuncion, les asìo de la ambicion, y diò en el suelo con ellos?

A quantos, que se tuvieron siempre en pie sin la deshonra, asiendoles de la honra, les echò mano, y cayeron? Luego aora, que sin duda luchando estoy con Luzbèl, y Dios à la vista del de uno, y otro me desnuda, claro està, que desnudarme es, porque luche mas firme, que no haviendo de que asirme, no es tan facil derribarme.

*Dina.* Què mas de lo que caímos? Efrón, publicas son ya nuestras desdichas, acà esta noche nos venimos.

*Job.* En fin, de tantas fortunas se escapò tu caudalejo?

*Efrón.* Job, perdoname si os dexo, que es noche, y estò en ayunas.

*Dina.* No nos dàs posada?

*Efrón.* No.

*Job.*

S. e. J. A.

~~scribble~~

Los Angeles  
p. de J. A.  
p. de J. A.



*Job.* Tu eres el hombre de bien?

*Efrón.* Yo no soy yo, que tambien os hablé yo, y no era yo.

*Job.* Zelfa, aunque à Efrón no condeno, què juzgas tù?

*Zelfa.* No os affombre, que diz que sois un mal hombre.

*Job.* Dios puede hacerme muy bueno:

Efrón, antes de comer fue todo lo sucedido por mi casa, oy no he comido, y à fé que lo he menester:

Teneis mucho pan?

*Efrón.* Ninguno, de fuera aora he llegado, no ay en mi casa un bozado.

*Caesele un panecillo.*

*Dina.* Es esto el ciento por uno? tù, cruel, por què has mentido?

*Efrón.* Los panecillos están dentro del seno.

*Dina.* No es pan esse que se te ha caído? Como la injuria no vengo, pues he visto la mentira?

*Job.* Calla, no le hables con ira, que aunque dixo no lo tengo, pienso que no fue mentir tener el pan, y negalle, no lo tengo para dalle debió de querer decir.

*Efrón.* Vamonos, Zelfa, los dos, que Job adelante passa, y yo no admito en mi casa al enemigo de Dios.

*Job.* O necio! veme à la mano, que iba à enojarme, Dina.

*Dina.* En essa casa vecina viven Astrèa, y su hermano.

*Job.* Llama à su puerta, si quieres:

Astrèa, Astrèa.

*Astrèa.* Quien es?

*Job.* Job tu tio.

*Astrèa.* Vete, pues,

ya sè quien fuiste, y quien eres, y no he de abritte mi puerta.

*Dina.* De mì se ha vengado.

*Job.* Llama

à tu hermano.

*Astrèa.* Està en la cama enojado, porque advierta

Dina, que es pobre tambien; mas yo, aunque à Job soy leal, no es mucho que trate mal à quien Dios no quiere bien.

*Job.* Cierto, que de muchos modos me affige Dios: viste, Dina, què necia està mi sobrina! pero lo mismo hacen todos.

*Dina.* Acuèrdome haver leido, que tuvo el Rey un criado, à quien despidió enojado, aunque era muy su valido: Passòse aquella ocasion, y porque à casa bolvièsse, y arrepentido pidiesse misericordia, y perdon, escribiò en tiempo oportuno à quantos servir podia, que pues èl le despidia, no le acogiesse ninguno; y así, aunque à muchos llegò, como las cartas del Rey tuvieron fuerza de ley, ninguno le recibìo.

Lo mismo pienso de ti: tu eras de Dios muy amigo, y ya enojado contigo te ha querido echar de si; no sè si bolverte quiere, sè que no hallamos consuelo en ningun hombre, y rezelo, (sea la razon que fuere) pues todos así se privan de dar alivio à los dos, que tienen cartas de Dios para que no nos reciban.

*Job.* Si, Dina, todos me arrojan, porque de ellos necesito: ojalà Dios aya escrito à todos, que no me acojan; que aunque èl lo malo no ordena, para quien lo entiende bien, sus permisiones tambien

C.

son



son cartas por mano agena:  
 Pero aquel Rey ofendido,  
 que escribió que nadie diese  
 socorro, ni recibiese  
 al criado despedido,  
 no le quiso así obligar  
 à que bolviese humillado?  
 y viendo humilde al criado,  
 no le havia de amparar?  
 Pues si Dios, que aora así  
 lo permite todo, escribe,  
 interiormente apercibe,  
 que no me acojan à mí,  
 porque quiere, mientras lloro,  
 conmigo siempre fiel,  
 que solo halle amparo en èl,  
 y alguna culpa, que ignoro,  
 causa à estos trabajos dà:  
 humillemonos los dos,  
 y bolvamonos à Dios,  
 que Dios nos amparará.

*Sale el Demonio*

*Demon.* Tanto de tu Dios confias?  
 pues yo aqui, sin que me veas,  
 te detendré, porque seas,  
 en golfo de embidias mias,  
 tù un galeon, que fiel  
 furcas tanto mar de miedo,  
 y yo rêmora, que puedo  
 detener tanto baxèl.

*Dina.* Què es esto, quien nos detiene  
 à nuestro pesar?

*Job.* No veo  
 à nadie yo; pero creo,  
 que no sin causa nos tiene  
 presos oculto rigor.

*Dina.* Todos son prodigios.

*Demon.* Yà  
 se aparece Dios, que està  
 muy glorioso vencedor.

*Salen dos Angeles en dos nubes,  
 cantando alternativamente.*

*Ang.* Cantadle la gloria al Rey  
 de las Gerarquias todas,

que ya la union de justicia  
 obrò la misericordia.

*Ang. 2.* Cantadle la gala à Job,  
 y prevenida corona,  
 que ya su paciencia esgrime  
 la palma de vencedora.

*Los dos.* Pues partan Dios, y el hombre  
 la victoria,  
 tenga el hombre el provecho, y Dios  
 la gloria.

*Dina.* Pareciòme que sonaban  
 voces suaves?

*Job.* Sì,  
 tambien la musica oí,  
 pero no lo que cantaban.

*Demon.* Què es esto, Dios, que entre penas  
 de siempre eternos desvíos,  
 siento como oprobios mios  
 las alabanzas agenas?

Ya sè, que en mi entendimiento  
 por Job preguntando estais,  
 no porque vos lo ignorais,  
 sino porque yo lo siento.

Mas si yo forzado aqui  
 estoy delante de vos,  
 yo también fuerzo à los dos,  
 que estèn delante de mí;  
 y mientras vos como mucha  
 celebrais esta victoria,  
 Job, con quien partis la gloria,  
 la voz, no la letra escucha;  
 que hasta que el hombre despues  
 vea à Dios con claridad,  
 vè en enigma la verdad,  
 pero no como ella es;  
 y así, el que mas la penetra  
 espiritu mas velòz,  
 es como el que oye la voz,  
 y no percibe la letra.

Pues de què estais tan gozoso?  
 què triunfo ha sido, que un hombre,  
 anciano ya, cuyo nombre  
 en Oriente es tan famoso,  
 desprecie bienes terrenos?  
 Filosofos ha de haver,  
 que no os sepan conocer,  
 y los estimen en menos.



La hacienda toda, no es parte del hombre, si èl en ella sobre si elevado huella lo baxo del interès:

llegue el mal à su persona, toque en èl mismo la pena, y vereis como condena aun lo mismo que oy abona; porque la salud perdida, al mas avàro, al mas loco todo le parece poco para darlo por la vida.

Ang. 1. No has conocido à Job bien: vè, licencia de Dios llevas para que aora te arrevas à su persona tambien.

Dem. Ya en su cuerpo me permites, que libre mi indignacion?

Ang. 2. Si, pero con condicion, que la vida no le quites.

Dem. Ha Dios! con que singular atencion en vuestra mano llevais este barro humano, porque se os puede quebrar!

Y si ya alguna experiencia en el barro permitis, que cuidadoso medis el golpe, y la resistencia!

Toco en la hacienda; ley es, que en mucho, entonces, ni en poco toque en la persona: toco en la persona despues:

Luego es condicion, que quede entre este mal con la vida.

No es esto tomar medida à lo que resistir puede?

Si, porque èl es barro, y vos vais con tiento, porque acafo no quiebre el golpe este vaso, de que tanto gusta Dios.

Pues viva Job, de concierto yo harè, si no ha de morir, que muriendo de vivir, le pese de no estàr muerto.

Ya empieza mi peregrina ciencia su mayor cuidado.

Job. Ya el èxtasis se ha passado; muy malo me siento, Dina vamos: que nueva violencia causa en mi tanta inquietud?

Demon. Faltandote la salud, te faltará la paciencia.

Los dos. Pues partan Dios, y el hombre la victoria, tenga el hombre el provecho, y Dios la gloria.

*Jeroca*

*COXO*

JORNADA TERCERA

*Salen Elifaz, Sofar, y Baldad.*

Elifaz. Cesse el clarin, no suenen los tambores, que importa que aclamemos vencedores los que la Siria nos rindiò despojos, si no han de tener animo los ojos para mirar à Job en tal estado?

Baldad. Toda la noche havemos caminado, que como lo infeliz, y lo funesto se calzan alas por llegar mas presto, la diligencia anticipò jornadas.

Sofar. Aun las puertas del muro estàn cerradas, mas presto se abriràn, que ya la Aurora, que rie iba à decir, digo que llora, que llanto es el rocìo

*1.º Raso, Amores  
clarin da  
empiezan*

*Rafael p.  
la p. de voz.  
ilong. leano-  
lar*

con



## Los Trabajos de Job.

con que madruga à acompañar el mio:

No sè si es mas prudencia  
bolvernos, Elifaz, que la paciencia  
peligrará sin duda, si à Job vemos  
en la postera linea, en los extremos  
ultimos de los males,

lleno de lepra, y de miserias tales,  
que exceden à los numeros los daños.  
Quien ya, con tan fatales defengaños,  
darà de oy mas debaxo de la Luna,  
credula confianza à la fortuna?

*Elifaz.* Quizà fue relacion encarecida  
la que nos dieron de su infausta vida,  
que siempre excede à la verdad la fama,  
y en finas voces la amistad nos llama,  
en trance tan terrible,

à verle, y consolarle, si es posible.

*Sofar.* Oid, que sueña gente  
dentro de la Ciudad, y ya el Oriente  
dilata mas su esfera

los arreboles de la luz primera.

*Dentro.* Abrid las puertas luego,  
echadle al campo, que la lepra es fuego,  
que abraza los poblados,  
salga fuera el leproso.

*Baldad.* Retirados

oirèmos desde aquí, què ruido es este.

*Dentro.* Echadle del Lugar, salga la peste,  
que à tantos inficiona,  
nadie tenga respeto à su persona,  
arrojadle à empellones.

*Arrojante, y cae àzia donde està un muladar.*

*Job.* Quien contra la razon tendrà razones!

muy justo es vuestro miedo,  
mas arrojadme, si podeis, mas quedo,  
que me haveis lastimado:

sobre este estiercol estarè sentado;

bestia es el hombre en culpa concebido:  
pues Job, si bestia sois, y lo haveis sido,  
no tengais à molestia,

que estè sobre el estiercol una bestia;

mirando estoy, Señor, estos gusanos,  
que en brazos, piernas, pechos, pies, y manos  
estàn comiendo de la sangre mia;

ya sè, siempre inmortal Sabiduria,  
que aun del vil gusanillo teneis cuenta,  
pero muy à mi costa se alimenta,

mas



Marina para  
para Job

Del Doctor Phelipe Godinez.

mas vuestra voluntad, gran Dios, se haga;  
y si en mi es cada boca una llaga,  
llagas creced, abrid, Señor, mas bocas,  
que os alaben en mi, que estas son pocas;  
y aunque ya represento la figura  
de un cadaver que está en la sepultura,  
si como à los demás cuerpos humanos  
han de comerme muerto los gusanos,  
como él à la conciencia no me muerda,  
(que culpa grave à mi no se me acuerda)  
què importa que gusanos semejantes  
me empiezen à comer un poco antes?

*Elifaz.* Aquel es Job, la relacion no pudo  
al suceso igualar.

*Baldad.* Estoy tan mudo,  
que espíritu vital apenas tengo.

*Sofar.* Embargada detengo  
la voz en la garganta,  
la vehemencia de el dolor es tanta.

*Job.* No son mis tres amigos mas leales  
los que estando presentes à mis males,  
parece que de verlos se retiran?  
con què atencion me miran!  
sin duda su dolor es vehemente,  
aun no está muerto Job, aun soy viviente,  
bien que si tengo mal tan excesivo,  
asco de muerto, con sentir de vivo,  
no me espanto por cierto,  
que huyan de lo vivo por lo muerto.

*Elifaz.* Quiero acercarme, y luego  
me retira el dolor; pero yo llevo.

*Baldad.* Acerquemonos mas donde nos vea.

*Job.* Si consuelo desea,  
no teniendole yo, mal podrè darle.

*Elifaz.* No ay alientos en mi para mirarle,  
ni la voz en los organos se mueve  
à articular la sílaba mas breve.

*Baldad.* Nadie espere que yo los labios abra.

*Elifaz.* Serà imposible pronunciar palabra:  
aqui nos retiremos,  
sintamos sus desdichas, y callemos.

*Job.* Ya mas cerca se hallan,  
yo he de callar tambien, pues ellos callan.

*Se le Dina.*

*Dina.* Ya supe, Job, todo el caso,  
ya me dixeron la astucia,

ò la razon que te impele  
à esta postrer desventura:  
hasta aqui de esta tragedia

fui



fui la persona segunda,  
siendo la desdicha en ambos,  
mas mia, porque era tuya.

Perdimos hijos, y hacienda,  
y conjurandose à una  
contra ti todos los tuyos,  
porque quando se conjura  
una fortuna deshecha,  
son parto desta fortuna  
los mas amigos, pues ellos  
tambien con ella se mudan.

Hasta aqui, pues, tu consorte,  
que es la misma hambre, madruga  
à pedir de puerta en puerta,  
y lo que es desdicha suma,  
à escuchar necios baldones,  
à oir infames injurias  
de algunos, que me maldicen,  
y de muchos que me burlan.

No sientes esto? no eres hombre,  
fuiсте parto de las grutas  
del Caucaſo, fuiſte aborto  
de las arenas incultas  
del Arabia; à quando aguardas?  
por què ofendido no ayudas  
querellas, que el Cielo rompan,  
gemidos, que el ayre turban?

Èſſe Dios, que llamas Bueno,  
y con alabanzas fuyas  
tu mismo dolor engañas,  
y tu mismo engaño adulas,  
en què se muestra obligado  
de que sus preceptos cumplas,  
de que sus consejos guardes  
con fineza, ò con locura?

A què Etiope, à què Afrío,  
que con incienſo perfuman  
Idolos, à quien diò forma,  
y no deidad la escultura,  
aſſigió con tantas llagas?

A ti, à ti, aunque mas presumas  
de su amigo, mas que à todos  
te aborrece, y te atribula.

Presentes miro tres Grandes  
de Idumèa, que consultan  
con su silencio tu agravio,  
y de piedad se desnudan,

ò porque eſcandalo infame,  
y oprobio vil los apura,  
ò porque Dios, à quien ſirves,  
les manda que no te acudan.

Del edificio eminente  
de la Règia arquitectura  
de tu Alcàzar, ſoſtenido  
ſobre dòricas columnas,  
te trasladò à un muladar,  
donde tu paciència bruta  
deſcanſe en el mismo eſtiercol,  
y antes de la ſepultura  
coman tus carnes gusanos.

Pues ſi es aſſi, que Dios uſa  
con otros de ſus piedades,  
y para ti no ay ninguna,  
dile à voces tus agravios,  
repreſentàſe las dudas  
de ſu amiſtad, no aya Coro,  
ni Gerarquía ſegura,  
que en el zaſir eſtrellado,  
ò ſe eſtremezca, ò ſe hunda.

Todo eſſe Emphyreo Palacio,  
cuya eterna luz anuncia  
tanto brillador lucero,  
que por el embès le iluſtra;  
eſſa fabrica de luces,  
que incorruptible ſe juzga,  
à puros golpes de quexas,  
à puro impetu de injurias,  
deſde ſu primero mobil  
haſta el orbe de la Luna,  
ò ſe deſmorone fragil,  
ò ſe eſtremezca caduca.

Vengaremonos de un Cielo,  
que quando de tu mal guſta,  
ò re caſtiga de enojo,  
ò te atormenta de induſtria.

*Job.* Peſame, que he conocido  
el poco ſaber que tienes:

Si haſta ora he recibido  
de mano de Dios los bienes  
con ſemblante agradecido,  
y el bien ſolamente es bien  
por venir de mano tal;  
por què viniendo tambien  
de mano de Dios el mal,



no he de recibirle bien?  
 Y en este mal que nos vino  
 de aquella Divina mano,  
 sobre ser bien, imagino,  
 que con primor soberano  
 se ha mostrado Dios mas fino.  
 Si un bien alguno me diò,  
 estoyle obligado? si;  
 y si un mal me ha dado? no;  
 antes lo està el de mi,  
 si tuve paciencia yo:  
 Luego Dios mas fino ha sido,  
 si el bien como el mal me ha dado,  
 pues darne el bien ha querido,  
 y quedar el obligado  
 de que yo le he recibido.

**Dina.** Todavia permaneces  
 en esta simplicidad?  
 triste de ti, que padeces  
 la misma infelicidad,  
 y como bien lo agradeces.  
 Por mi siquiera, por mi  
 debieras de haver sentido  
 verte Job, y verte asì,  
 pues has visto que he venido  
 à esta miseria por ti;  
 y aunque à entrambos nos condena  
 lo que à ti solo te culpa,  
 quando en maldad tan agena,  
 sin ser còmplice en la culpa,  
 soy yo tan parte en la pena;  
 gran valor, que no te enojas  
 à tanta inclemencia opuesto!  
 Este es el fruto que coges  
 de tus limosnas? es esto  
 lo que han crecido tus troxes?  
 es esto irte à la mano,  
 y tù siempre responder,  
 no soy pròdigo, ni vano,  
 fino cuerdo Mercader,

que ciento por uno gano?  
 Hà Job! falta es de talento  
 no correrte en tal desdicha,  
 siente, siente como siento,  
 y ya que no tienes dicha,  
 tèn siquiera entendimiento.

**Job.** Tù, acabada de perder,  
 quieres que me pierda yo?  
 de la primera muger,  
 à quien la serpe engaño,  
 lo debiste de aprender.

Si es por hacerme pecar,  
 que pierdes tiempo te aviso,  
 porque es mas facil tentar  
 à Adàn en el Paraìso,  
 que à Job en el muladar:  
 que yo viendo, que tyrana  
 persuade una muger,  
 quando es Eva loca, y vana,  
 me he venido à guarecer  
 donde no huviesse manzana.

**Dina.** Bien es que Dios te castigue,  
 y tu te alegres, bien es,  
 que la desdicha te obligue,  
 y à que tù leproso estès,  
 y que tu muger mendigue;  
 mas quien no siente su agravio,  
 ni aun de ser hombre se precia.

**Job.** Si otra vez mueves el labio,  
 dirè otra vez que eres necia,  
 al passo que yo soy sabio.  
 Como al Paraìso, entrò  
 la Serpiente al muladar:  
 acaso he de sentir yo  
 mal de Dios? he de pensar,  
 que en Dios ay culpa? eso no.  
 Pero si Luzbèl renueva  
 su antigua astucia conmigo,  
 ya veo que otra vez prueba  
 à ver si hace en mi contigo

Curaxo  
Dina

XXX

el Angel  
q. e. s.  
Mata  
arroyos

D

lo



lo que hizo en Adàn con Eva.  
 A Adàn le dixo: en què estàs  
 dudando? aspira à ser mas,  
 divinidad soberana  
 se encierra en esta manzana,  
 come, y como Dios seràs.  
 Comiò, y pensando arrogante  
 lograr la fuerte engañosa  
 de ser à Dios semejante,  
 fue pecador, que es la cosa  
 que està de Dios mas distante.  
 Entonces, confuso, y triste,  
 dixo à Dios, por resistir,  
 la muger que tu me diste  
 me engañò, que fue decir,  
 la culpa tu la tuviste:  
 De modo, que Adàn quisiera,  
 porque èl como Dios no ha sido,  
 ni puede serlo, que fuera  
 el mismo Dios ofendido,  
 pecador como èl lo era;  
 que introduciendo Luzbèl  
 igualdad entre los dos,  
 intentò Adàn infiel,  
 ya que no era èl como Dios,  
 que Dios fuera como èl.  
 Pero yo este error condeno,  
 porque con Dios no me igualo,  
 pues Dios es de bondad lleno,  
 y no porque yo sea malo,  
 puede èl dexar de ser bueno.  
 Pues si lo es, y lo ha de ser,  
 dexame de persuadir,  
 que si le llego à ofender,  
 no harè nada con decir,  
 que me engañò mi muger.  
 Callando estàn todavia  
 mis tres amigos, paciència,  
 Dina, el trabajo porfia,  
 sufre por Dios la violencia

*Los Trabajos de Job.*

de esta pena tuya, y mía:  
 vertiendo estàn, como vès,  
 materia el pecho, y el brazo.  
**Dina.** Suframòs, suframòs, pues:  
 di, què quierès?  
**Job.** Que un pedazo  
 de aquella teja me dè.  
**Dina.** Ya veo, que con Dios lucho  
 sin fuerzas, pero tu pagas  
 tu maldad.  
**Job.** Mientras te escucho  
 quiero limpiarme estas llagas,  
 que à fè que me duelen mucho.  
**Dina.** Dureza tal no te dexa  
 mas dolor en brazo, y pecho?  
**Job.** Dina, aunque el cuerpo se quexa,  
 ningun agravio le hago,  
 porque si es lodo la teja,  
 y del hombre el cuerpo todo  
 tambien de lodo es formado,  
 limpiandome deste modo,  
 hago cuenta que he limpiado  
 un lodo con otro lodo.  
**Dina.** Bolverme, y dexarte quiero,  
 imitando à tus amigos,  
 que callan, y son testigos  
 de espectáculo tan fiero:  
 Hà Job! callando los tres,  
 te publican sus enojos,  
 y tu levantas los ojos  
 à Dios, pero no le vès,  
 que se esconde, y con rigor  
 te affige mas cada dia.  
**Job.** O, no hubiera sido el dia  
 en que naci pecador!  
 La noche llena de horror,  
 en que se dixo que fue  
 concebido el hombre, en fè  
 de que en esta noche ha sido  
 en pecado concebido,

fin



Cuaxo  
D.º

sin luz para siempre este;  
y aunque la espere, no vea  
jamás el Sol, ni la Aurora,  
que este Sol bello, que aora  
el quarto zafir paslea,  
su Zodiaco rodèa  
en todo el año; y si ya  
se va à poner, claro està  
que otra vez por la mañana  
por zelages de oro, y grana  
Rey coronado saldrà:  
mas la noche original  
del pecado, ni del Sol  
el Alva espere arrebol  
por successiõn natural.

Perezca, pues, noche tal  
entre horrores tan estraños:  
noche, que con tales daños  
perdiò tales interesses,  
ni haga numero en los meses,  
ni se compute en los años.

**Elif.** Ya es fuerza que este secretò  
rompa el silencio, y velòz  
salga llorando la voz  
à ser parto del concepto:

Job, los tres (voy al efecto)  
venimos à verte aqui,  
y yo te digo de mi,  
hablèmos acà los dos,  
que temo que enoja à Dios  
el que se duele de ti.

Donde està tu santidad?  
donde tu sabiduria?  
tu eres el que à Dios servia  
con rectitud, y verdad?

No sè qual es la maldad,  
que te condena, ò te culpa;  
sè que ès grande, y sin disculpa;  
pues si es consecuencia buena,  
que se igualan culpa, y pena,

tu pena dirà tu culpa.  
**Sofar.** Dios por justicia se mueve,  
y esta, sin estorvo alguno,  
es dar siempre à cada uno  
lo que en rigor se le debe:

Què quereis que infiera, ò pruebe  
de esto tu mayor amigo?  
Consultando, pues, conmigo  
proceso, y sentencia, he hallado,  
que fue mayor el pecado,  
pues fue mayor el castigo.

**Baldad.** Cierta consecuencia es,  
que irritò à Dios tu malicia,  
pues hace en ti esta justicia.

**Job.** A esto venis los tres?  
pues dirè entre los dolores,  
que estais llamando castigos,  
que si sois buenos amigos,  
sois malos consoladores.

No aflijais al afligido,  
y sabed, que en tierra, y Cielo  
solo tengo este consuelo,  
pensar que à Dios no he ofendido;  
y si otro darne quereis,  
dexadme por vida mia  
el que yo acà me tenia,  
y llevaos el que trais.

*ezaa* **Sale el Demonio.**

**Deman.** De tanta infernal milicia  
desesperado caudillo,  
sobre mi trono de fuego  
sombra invisible he traïdo,  
La vanagloria parece,  
que Dios desde el Cielo Empyreo  
puesto à un balcon de diamantes,  
y sus alados Ministros  
desde sus Coros estàn  
con aplauso, y regocijo

*elofa*

*3*



viendo à Job en el teatro,  
que es espectáculo digno  
de Dios, y sus Serafines,  
tal paciencia en tal martyrio.  
Y así, porque la Comedia  
no se acabase, ha querido,  
que Job, que es el Héroe en ella,  
estuviese siempre vivo;  
porque si el papel primero  
ha dado fin, es preciso  
que la Comedia se acabe:  
el Poeta fue Dios mismo;  
y los Angeles, que son  
de aquesta Corte vecinos,  
sobre el Santo, Santo, Santo,  
añaden aora un vitor.

*Elif.* Job, por la amistad me pesa;  
mas resueltamente digo,  
que oy sin duda eres el hombre  
de Dios mas aborrecido.

*Sofar.* Job, confiesa que eres malo,  
y que este es justo castigo  
de Dios.

*Baldad.* Y no concederle  
serà negar los principios.

*Job.* Recto Juez, Dios inmenso,  
que eternamente habeis visto  
con ojos, que no se engañan,  
quanto es, ha de ser, y ha sido,  
asistidme à estas verdades,  
que sin fraude, ni artificio,  
aquí para glorias vuestras  
pronuncian los labios míos.  
Yo, pues, temiendo, y amando  
el ser que teneis Divino,  
puntual os obedezco,  
mientras obediente os figo.

Este pacto desde joven  
hice con mis ojos mismos,  
de no admitir licencioso

ni un pensamiento lascivo  
para inquietar la doncella;  
no he de mirar con desigñio  
à la casada, en agravio  
de Dios, y de su marido.

Yo tuve amor con templanza  
à mi muger, y à mis hijos,  
porque en el exceso suele  
correr el de Dios peligros.

Yo tuve como prestada  
la riqueza, y por oficio  
inquirir necesidades  
del pobre, y del afligido.

Yo me entraba por sus puertas,  
y ellos mas agradecidos,  
sin la pensión de pedirme,  
tuvieron el beneficio.

A qué triste dexè solo  
en su pena? à qué cautivo,  
ò encarcelado no daba  
libertad? à qué mendigo  
di jamás mala respuesta?

Quando llegò el Peregrino  
à mi puerta, que se fuese  
sin posada, ò sin abrigo?  
antes para acompañarlos  
en su trabajo, ò camino,  
fui por vos ojos del Cielo,  
pies, y manos del tullido.

Nunca detuve el jornal  
del pobre, y vos sois testigo,  
que antes tuvo en las cosechas  
sus partes de mis esquilmos.  
Juzgando en mis Tribunales,  
atento à vos en mi juicio,  
ni negué al triste la oreja,  
ni à la ley torcí el sentido,  
ni me apasionè del Grande,  
del poderoso, ò del rico,  
sino amparando la viuda,

Musica



Al huérfano, y al pupilo;  
porque desde que mi madre  
me dió à ver la luz que miro,  
la misericordia, y yo  
(sin miedo, Señor, lo afirmo)  
parece que como hermanos  
de un mismo vientre nacimos,  
pues à la par desde entonces  
iba creciendo conmigo.

tambien aora recibo  
de vuestras manos el bien,  
como el mal he recibido.

Elif. Vamos todos, celebremos  
à vencedor tan invicto.

Sofar. Aora si, repitamos,  
vivan Job, y sus amigos.

Demon. Vanagloria, vanagloria:  
Cielos, ya ois lo que dixo,  
celebre el Infierno el triunfo  
de su fatal precipicio.

Vanse, y salen Zelfa, y Efron:

Efron. Zelfa.

Zelfa. Qué quieres, Efron?

Efron. Te quiero matar.

Zelfa. Por qué?

Efron. Porque con son, ò sin son,  
si por vuestra causa fue,  
hice à Job tan gran traycion.

Zelfa. Yo os conté el sueño de Astréa.

Efron. Heis de morir.

Zelfa. Ved, que está en la calle.

Efron. En ella sea,

que el bien hecho quiero yo,  
que todo el mundo lo vea.

Zelfa. Razon teneis de groñillo,  
mas aun bien, que aqui no ay palo.

Efron. No ay palo, mas ay cochillo.

Zelfa. Marido, que os tienta el malo;  
pero no me maravillo,

que en ninguna tentacion

à Job venció Satanàs;

y èl es de tal condicion,

que quando no puede mas,

querrà entrarfe en un lechon.

Efron. Quien es lechon?

Zelfa. Como quien?

vos, que gruñis.

Efron. Vos tambien

soleis groñillo, mas ello,

ha de ser degnello,

no ay sino llevarlo bien.

Zelfa.

+

Baxa un Angel.

Ang. No es vanagloria, Luzbèl,  
examen discreto ha sido  
de una conciencia segura:  
ya, pues, el mayor prodigio  
de paciencia, y humildad  
gloriosamente ha vencido;  
que si ha dicho sus virtudes,  
sin vanidad las ha dicho.

Demon. Pues à fuerza de tormentos  
confesarè en el Abismo,  
adonde baxo, que en Job  
tiene Dios un grande amigo.

Hundesè.

Ang. Tú, vencedor generoso,  
levantate deste sitio,  
y entra en la Ciudad triunfante;  
y los tres, que sin aviso,  
de pecador le arguisteis,  
pedidle perdon rendidos.  
Celestiales Gerarquias,  
ya fui feliz Parainfo  
de tan divina embaxada,  
cantadle à Job dulces hymnos.

Job. Señor, mi silencio os hable,

COORO  
VOZES  
Daa

COORO

Urag, y Oaoo  
Daa

Handwritten scribble

La Ma  
seras  
VZ

Handwritten scribble



*Zelfa.* Quien querrà trabajo tal  
por su casa, si es sesudo?

*Efròn.* Qual es el trabajo?

*Zelfa.* Qual?

morir yo, y quedar vos viudo.

*Efròn.* Y esto puede estarme mal?  
ni el mismo diablo ha pensado,

que es trabajo del casado,

que su muger se le muera,

porque si trabajo fuera,

à Job se le huvieran dado.

Yo, pues, estò arrepentido

de haverme casado, y quiero

salir de aqui de marido.

*Zelfa.* Pues decidme, por què muero?

*Efròn.* No mas de porque lo he sido;

y aqui me he de desquitar

de serlo sin mas porfias,

bien que por solo esperar

no mas de dos buenos dias,

se puede un hombre casar.

*Zelfa.* Y què dias han de ser

los dos con que asì se alegra,

y tiene un hombre placer?

*Efròn.* Llevarse el diablo à mi suegra,

y morirse mi muger.

*Zelfa.* Moriremonos los dos

quando Dios nos mate.

*Efròn.* Si;

mas mientras no os mata Dios,

matarèos yo, y tendreis asì

un buen dia de los dos:

muy bueno es el casamiento

para escusar el pecado;

pero ver, triste, ò contento,

siempre una cara à mi lado,

y guardar el mandamiento,

ver que por fuerza ha de ser

sustentar su cama, y casa,

una pesada muger,

y que viendo que me pesa,

no la he de dexar caer?

no, muger mia, esto no,

que no se fer tan sofrido,

lo libre me quiero yo,

y dexarle lo marido

à la paciencia de Job.

*Zelfa.* Heis de matarme?

*Efròn.* Esto es cierto.

*Zelfa.* Oid, què rumor es este?

*Dentro.* Por vencedor, y por Rey

lauro, y corona merece:

viva Job.

*Efròn.* Que viva Job

và diciendo mucha gente,

mas no que mi muger viva;

ello ha de ser, aunque truene.

*Zelfa.* Donde và Astrèa? què es esto?

*Sale Astrèa.*

*Astrèa.* Quien en dia tan solemne

no hace mil demostraciones?

Aunque tan santo pariente

tratè yo mal, engañada,

y èl ofendido se quexe,

por fuerza he de ser muy parte

en tan venturosa suerte.

*Efròn.* Donde tan apriessa, Astrèa?

*Astrèa.* Luego noticia no tienes

de la mas feliz fortuna,

que en los siglos ha de verse?

Job, de la lepra, y las llagas

quedò sano de repente,

y èl, que piadoso, y humilde

el beneficio agradece,

Rey à un tiempo, y Sacerdote,

asiste à el acto eminente,

que ya la vertida sangre

de muertas víctimas bebe.

Toda la Ciudad le aclama:

Dina, que en tantos baybenes

de

*todos dña, salen  
con el coro*



de fortuna , aunque à los fines  
tambien le affligiò impaciente,  
fue siempre su compañera:  
ya reconocida advierte  
su engaño , y perdon le pide:  
vamos sin tardanza à verle,  
y fabrèmos lo demàs,  
que yo tuve brevemente  
fola esta noticia , y voy  
à darle mil parabienes:  
venid, si quereis, conmigo.

*(vase.)*

*Efròn.* Ahora bien , de albricias quede  
viva mi muger , y vamos; (ne:  
mas donde hemos de ir? que èl vie-  
por una parte , y por otra  
sus tres amigos fieles,  
Baldad , Elifaz , Sofar,  
ellos son como unos Reyes,  
pero el mas galàn es Job.

*Zelfa.* Aquellas canas parecen  
intacta nieve en la sierra,  
y Dina un Sol , que esta nieve  
la ilustra , y no la derrite,  
que ambos lucen igualmente.

*(Salen Baldad , y Elifaz , Sofar,  
Astrèa , Dina , y Job muy  
de gala.)*

*(Elif.* Buelva Job mas poderoso,  
y porque le teman vengue  
la infelicidad passada,  
tome las armas , y reyne.

*Dina.* Job es vuestro Rey , Usitas,  
yo la primera obediente  
le llego à besar la mano.

*Astrèa.* Tambien , si Dina intercede  
llegarà Astrèa.

*Efròn.* Y Efròn,  
que para la mesa os tiene

veinte y quatro panecillos,  
con otros tantos molletes.

*Job.* Principes de Edòn , vasallos,  
por quien en todo el Oriente  
dispuso Dios , que mi nombre  
segunda vez se celebre,  
ya se acabaron mis males,  
ya renazco como Fenix  
de mi mismo , escuchad todos  
lo que la paciencia puede.  
Siete mil ovejas tuve,  
ya son catorce , no siete,  
que Dios me las ha doblado:  
quinientas yuntas de bueyes  
araban en mis cortijos,  
ya tendrè mil justamente:  
tres mil eran los camellos,  
ya seis mil , y desta suerte  
me ha doblado Dios la hacienda,  
y harà , en fin , que me consuele  
en la falta de mis hijos,  
porque otros diez me promete:  
Dios es quien vence , yo no,  
decid que viva quien vence.

*Efròn.* Nadie se vaya , señores,  
para que todos presentes,  
responda Job à una duda:  
Por que Dios , que por paciente  
toda esotra hacienda os dobla,  
doblar los hijos no quiere,  
pues tuviste diez , y dice,  
que os darà diez solamente?

*Job.* Porque toda esotra hacienda  
quedò perdida del todo;  
y para tener dos veces  
mas que solia , es forzoso  
que doblada me la entregue;  
mas mis hijos eran santos,  
y no pudieron perderse,

que



que los hijos que se salvan,  
no son hijos que se pierden:  
luego diez hijos entonces,  
y diez de aora, son veinte:  
luego tambien me ha doblado  
los hijos, como los bienes.  
*Elif. Job*, yo quiero bien à Astrèa,

dadle licencia, que premie  
mi voluntad con su mano;  
porque con fin tan alegre,  
si el Senado nos aplaude,  
le demos dichosamente  
à la paciencia de Job,  
amparadnos como sienpre.

## F I N.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes Titulos  
en Madrid en la Imprenta de Antonio Sanz, en  
la Plazuela de la calle de la Paz.

Año de 1755.

1200016975